

EJEMPLOS NOTABLES DE LA SECUENCIA PENSAMIENTO GRÁFICO - PENSAMIENTO ARQUITECTÓNICO

Luis Doreste Chirino
M^a Luisa Martínez Zimmerman
Lucía Ojeda Bruno
Francisco Mederos Martín
Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

La comunicación va a exponer un caso, extraído de la «tradicción moderna» del Archipiélago Canario, por ser las Islas Canarias donde residimos y ejercemos nuestras actividades docentes, y porque pensamos que la difusión de aspectos y actuaciones notables en materia de Arquitectura en Canarias, ha sido escasa, aún existiendo figuras y ejecutorias que consideramos enriquecedoras.

Sin embargo, el conocimiento del, probablemente, arquitecto canario más importante del siglo XX, Miguel Martín-Fernández de la Torre (1894-1978) si que es ya un hecho generalizado. Estudiosos como Alberto Sartoris, Oriol Bohigas, Fullaondo ó Pérez Parrilla fijaron su atención en la figura, y en su trabajo. Si bien, en la mayoría de los casos, limitandose en su vertiente más afín al Movimiento Moderno, en su acercamiento a un lenguaje formal racionalista; y a su, indudablemente, obra cumbre: el edificio sede del Cabildo Insular de Gran Canaria, obra ya totalmente reconocida, equiparable (cuando no superior) a otras, como el dispensario antituberculoso de Sert, Torres Clave, y Subirana, el Club Nautico de Aiuzipuraa y Labayen, o la residencia de señoritas de Arniches. Incluido hoy en día en el Docomomo, el Cabildo grancanario es, insistimos, un edificio por todos conocido, y reconocido en su justo valor.

Pero la obra, construida ó no, de Miguel Martín-Fernández fue mucho mas amplia (además de su adscripción al racionalismo, tenemos su largo desempeño dentro de parámetros regionalistas, o «neocanarios») y en algunos casos muy poco conocida actualmente, como cuando trabajó para islas de nuestro archipiélago distintas de Gran Canaria ó Tenerife, las islas capitalinas.

Y es en un proyecto de Martín-Fdez. de la Torre para la isla de La Palma (la más occidental de las Canarias) donde vamos a centrar nuestro interes por considerarlo un ejemplo claro de la secuencia pensamiento gráfico-pensamiento arquitectónico. Y por haberse quedado en eso, en pensamiento (como los dibujos «musicales» de Mendelshon), al no materializarse el proyecto (de 1935) por el estallido de la Guerra Civil española.

Por tanto, vamos a mostrar y a comentar dibujos; sólo dibujos que, al ir evolucionando, haran patentes los cambios arquitectónicos que el proyecto

va experimentando. Siendo esos bocetos, volumétricos y funcionales, el vehículo, continuo y cambiante, en sí mismo, del pensamiento.

No olvidemos que «Don Miguel» (como familiar y respetuosamente lo llamamos los arquitectos canarios) fue un magnífico dibujante. Este hecho, común por aptitudes y formación a cualquier arquitecto de su época, en su caso era incluso genético. Su hermano era (recordémoslo) Nestor Martín-Fdez de la Torre, (1887-1938) «Nestor», magnífico pintor, modernista y simbolista tardío, y excepcional dibujante; figura esta, la de Nestor, de gran éxito en su época, luego olvidado, y hoy en franca recuperación en la apreciación. Y no sólo el dibujo, la pintura o la arquitectura fueron campos artísticos de esta familia canaria, pues la música, el teatro, el bel canto, la cerámica, etc. Fueron cultivados por otros miembros de la familia.

Volviendo a nuestro tema, expondremos dibujos que no son los documentos oficiales de proyecto (planta, alzado, secciones ...) sino, repetimos, la secuencia progresiva del pensamiento (y el pensamiento, en suma) que permitirá ir concretando, al depurarse, el objetivo final del proceso, el hecho arquitectónico.

Estamos tratando de un edificio de viviendas (nombre del cliente: Armando Yanes), de 1935 en Santa Cruz de La Palma, ciudad que es capital de una isla, La Palma, que, mediados los años treinta, cuenta con una población total de unos cincuenta y cinco mil habitantes. La configuración básica de la ciudad es el resultado de una pausada evolución, decantada a lo largo de casi cuatro siglos y medio de historia. Su casco urbano ocupa parcialmente una plataforma costera, limitada al sur por un crater (la Caldereta) y la pared natural del risco de la Concepción. En sentido transversal a la costa, una sucesión de barrancos define la accidentada topografía desde donde, como perpendiculares al eje conformado por las calles hoy denominadas O,Daly y Anselmo Perez de Brito, se van elevando hacia el interior los pasajes escalonados y calles irregulares de acusada pendiente, que junto a sus arquitecturas, construyen la característica fachada de la ciudad hacia el Atlántico.

En relación con el trabajo que estudiamos, el arquitecto realiza a finales del verano de 1935 varios estudios que,

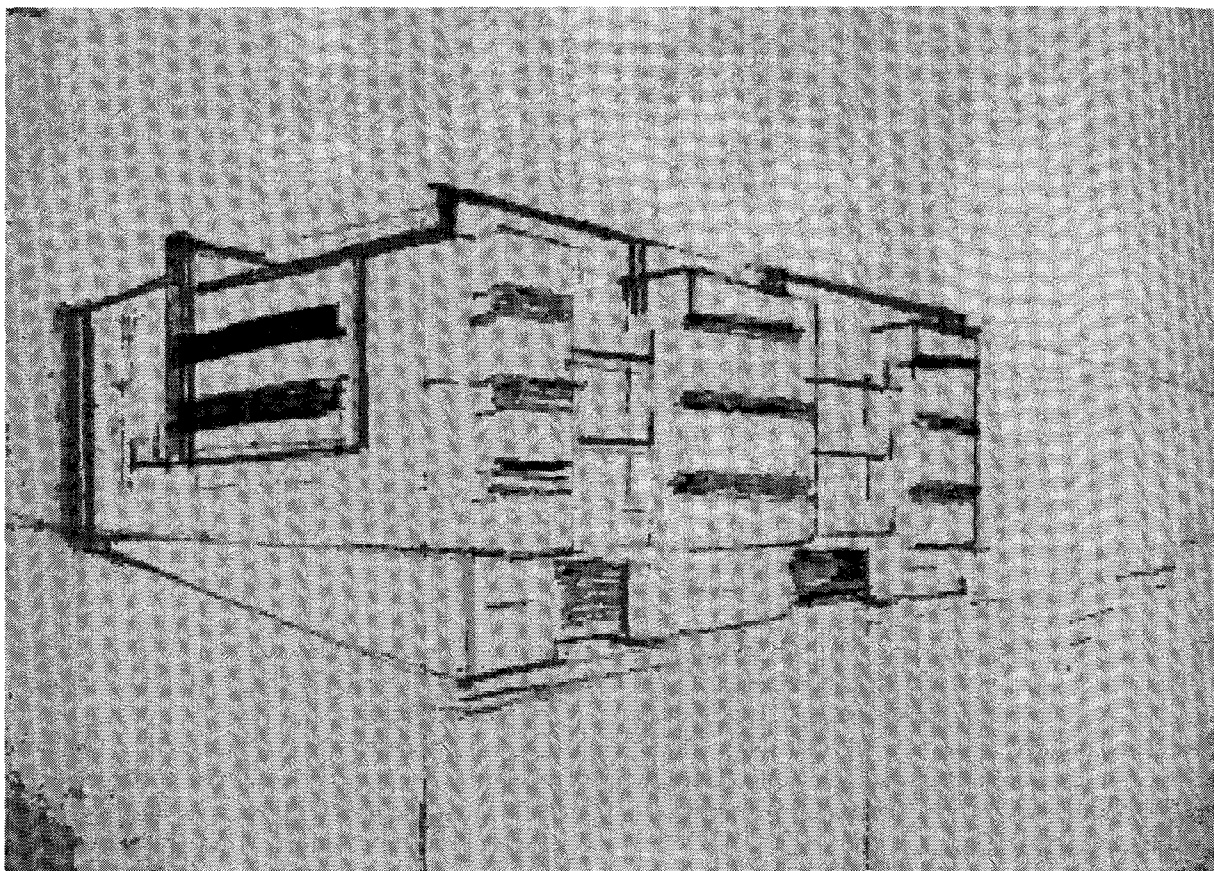


Figura 1

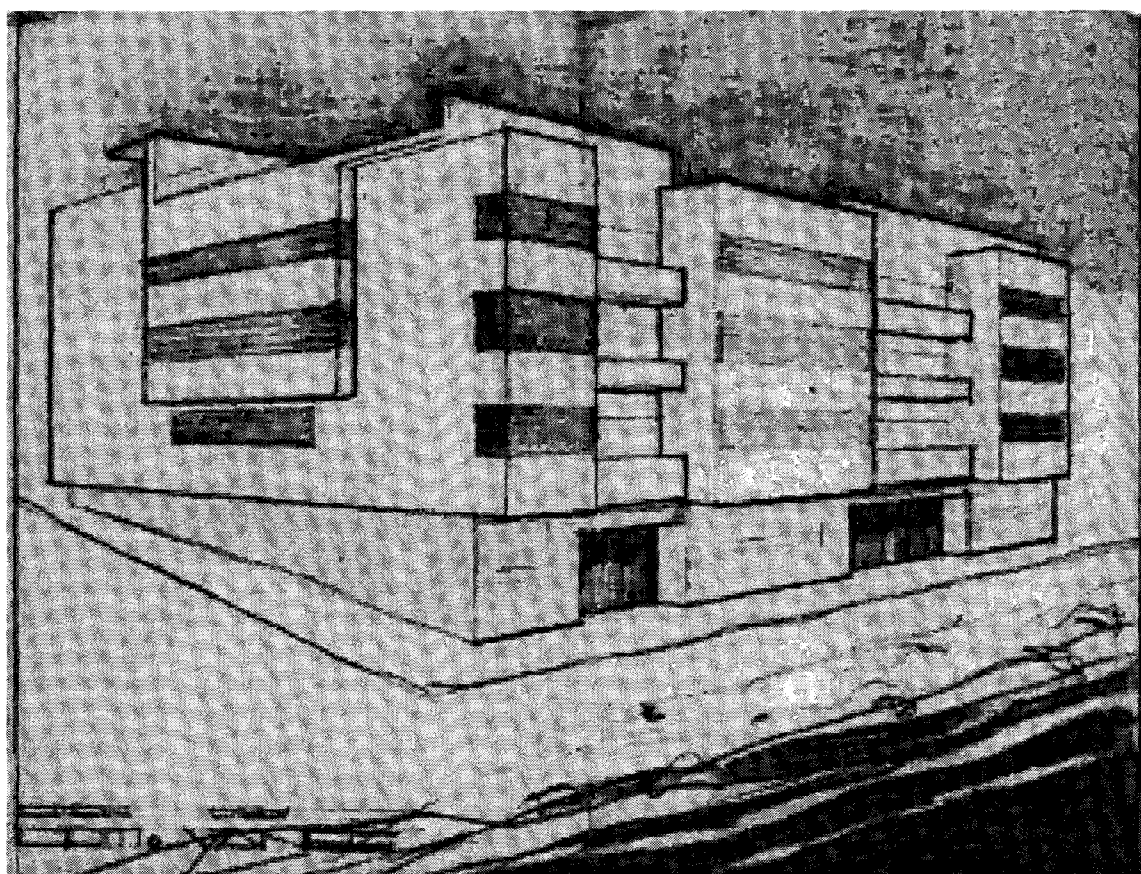


Figura 2

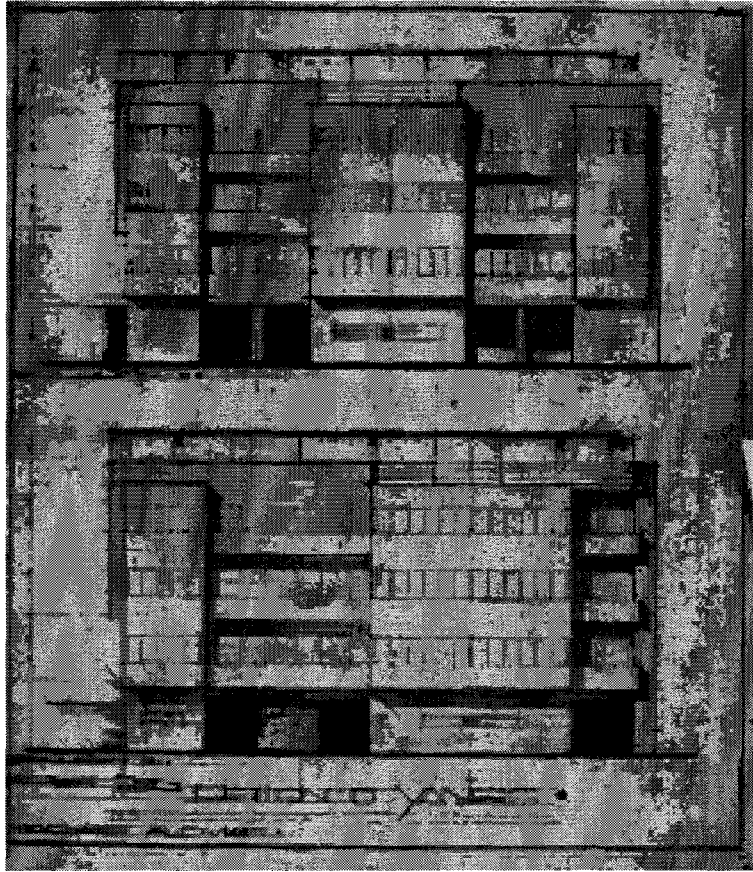


Figura 3

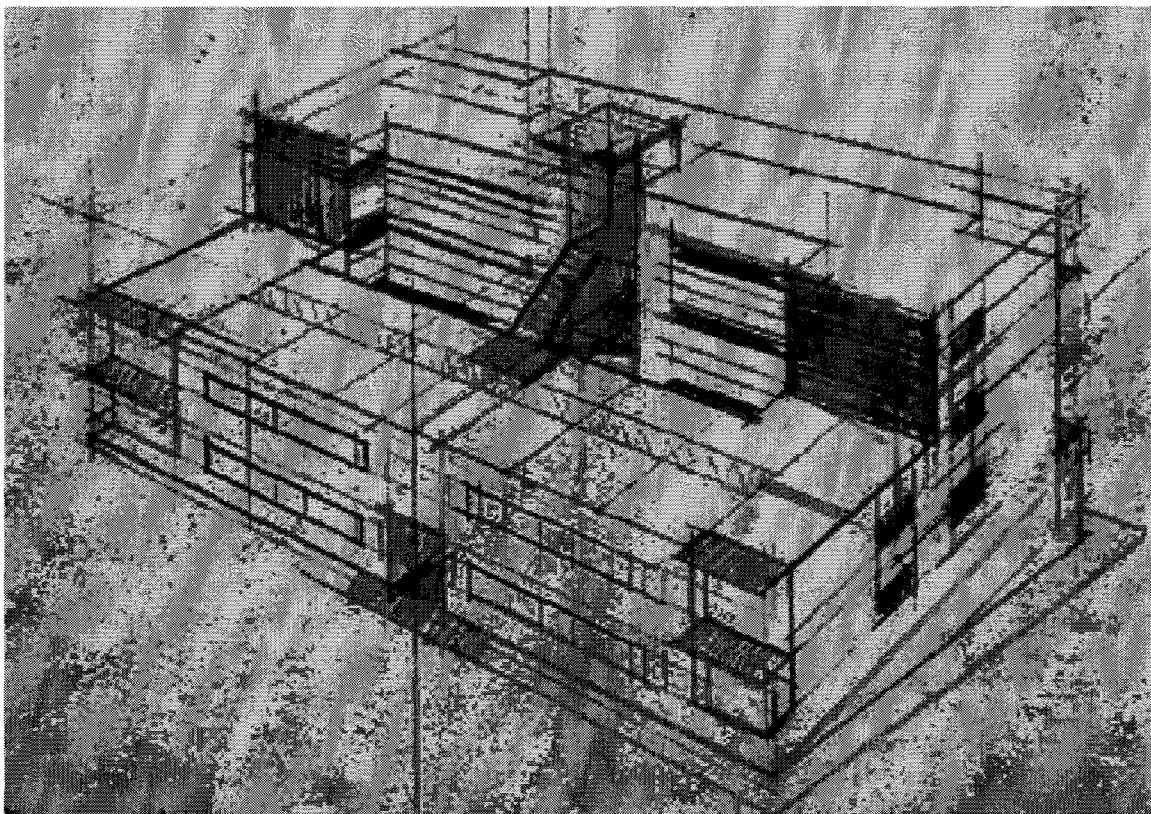


Figura 4

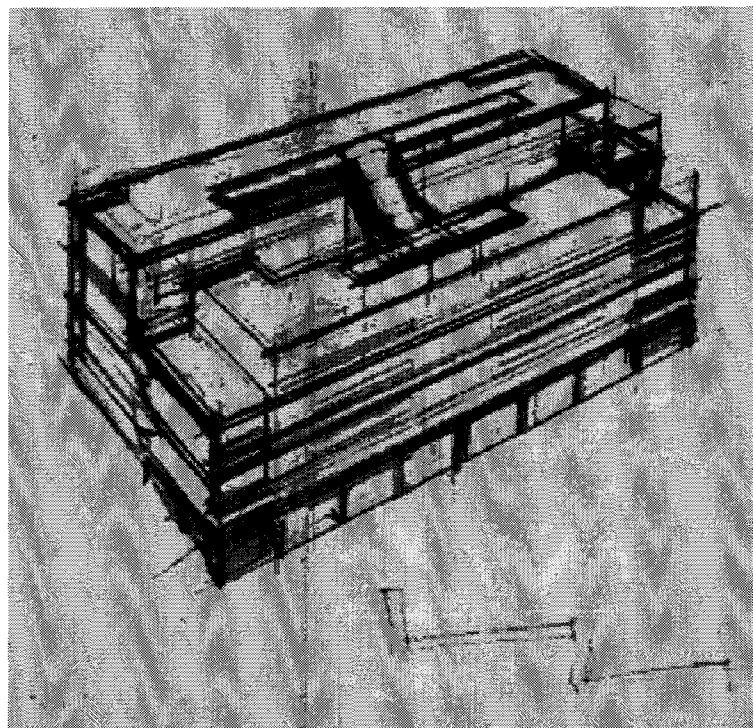


Figura 5

finalmente, no tienen plasmación en obra realizada, como decíamos.

De haberse construido, esta habría sido —junto con el edificio de la Clínica Camacho— la intervención más significativa del arquitecto grancanario en La Palma. A pesar de que no llega a concretarse, el conjunto del trabajo realizado aporta un proceso proyectual de considerable extensión, en el cual, las diferentes propuestas se suceden evolucionando en busca de una respuesta arquitectónica adecuada a un emplazamiento de singular posición en la trama urbana.

El trabajo agrupa tres soluciones que han de entenderse como etapas sucesivas de un mismo proceso. Las dos primeras, fechadas a principios de septiembre de 1935, presentan criterios compositivos y formales coincidentes, hasta tal punto, que podrían agruparse en una única solución. En una tercera etapa la propuesta evoluciona, presentando interesantes alternativas a los primeros esquemas.

En 1935 la Avenida Marítima de Santa Cruz de La Palma aún no se había ejecutado, por lo que el conjunto proyectado para un solar rectangular adosado a una medianería, debía construir uno de sus frentes a pocos metros del mar. Una segunda fachada cerraría el edificio hacia la calle posterior y, por último, el alzado de menor dimensión definiría el frente al pasaje que, elevándose en pendiente comunica actualmente ambas vías.

En este caso, partiendo de las limitaciones de un programa residencial convencional, encontramos entre los sugerentes dibujos de arquitectura que ilustran el proceso, una combinación entre el lenguaje formal racionalista utilizado en aquel momento por Miguel Martín – Fdez. y una preocupación por la relación entre arquitectura que se propone y su emplazamiento. Como en el caso de la Clínica Camacho, la relación con el ámbito inmediato no se plantea

desde la mimesis con la identidad formal de la ciudad tradicional; de hecho, esta es la primera intervención que propone la introducción de una pieza que modifica la respuesta de la fachada urbana hacia el mar, elemento esencial en una ciudad de las características de Sta. Cruz de La Palma. (fig. 1 y 2).

La primera y segunda soluciones van a constituir la imagen del edificio hacia el mar. La afinidad compositiva y formal de estos dos primeros planteamientos explica las similitudes de las fachadas en ambos casos. Así, en la segunda etapa sólo se modifica el alzado al mar.

El efecto producido por las alternancias entre los planos de cerramiento de las viviendas —retranqueos aterrizados y pequeños volados—, el reiterado uso de grandes paños acristalados horizontales, así como el tratamiento diferenciado —como zócalo— del primer nivel a construir, son los recursos que configuran la imagen desde una concepción de volumen compacto; primando la perspectiva desde el mar. En el alzado al Atlántico, las variaciones de posición de los paramentos externos provocan cierto estatismo en la composición, al superponerse la horizontal dominante a la estructura simétrica definida por los planos verticales que cierran los cuerpos volados.

En la segunda solución, aunque se utilizan los mismos recursos formales que en la primera, se altera la relación entre planos volados y zonas de terrazas, lo que aporta algún dinamismo a la fachada, la cual adopta una estructura asimétrica en su composición. (fig. 3).

La tercera etapa incorpora una importante modificación conceptual, que parece aproximar la solución a un planteamiento más cercano a la arquitectura del Movimiento Moderno. En ella, se introducen nuevos instrumentos operativos, resultando significativo que la búsqueda de la

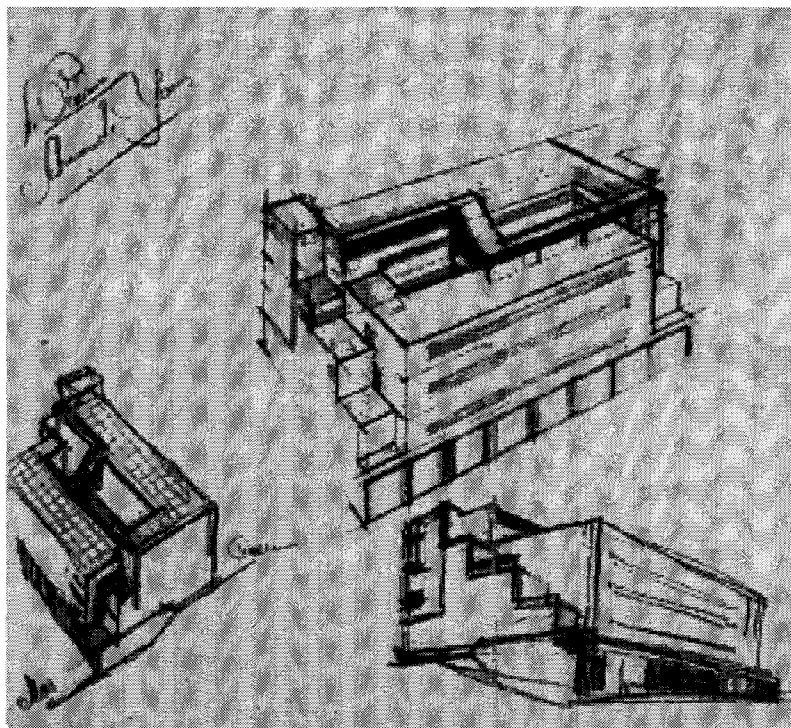


Figura 6

nueva propuesta compositiva lleve aparejado el uso de recursos gráficos que, al menos en los documentos conservados en el archivo del arquitecto, no están presentes en las primeras soluciones. En efecto, además de los diversos estudios de planta, ahora la definición de la imagen del edificio utiliza como vehículo gráfico varias perspectivas aéreas, algunas de ellas asimilables a la axonometría, recurso gráfico usual en la arquitectura racionalista.

Siempre estableciendo un recorrido hipotético por lo que nos transmiten estos dibujos, se diría que esta nueva aportación es el resultado de una reflexión que, quizás, ni siquiera llega al conocimiento de la propiedad, planteándose la solución como respuesta desde el propio objeto arquitectónico para, más adelante, retomar la relación con el emplazamiento.

El primer dibujo que ahora nos muestra la imagen del conjunto es otro momento de la secuencia de pensamiento gráfico en el que, desde un punto de vista elevado, se observa una perspectiva de la imagen del edificio a su calle trasera. Es de destacar que, en lugar de representar el edificio completo, el dibujante sustrae una parte considerable del volumen para hacer explícitos una serie de aspectos esenciales en la concepción del conjunto; se hace visible la entidad de vacío generado por un patio central, al tiempo que se muestra el tratamiento, como fachadas interiores de los paramentos que lo definen. (fig. 4).

La experimentación sobre la adecuación formal de este volumen a las particulares condiciones del emplazamiento abre la puerta a nuevos reajustes, que repercuten en la configuración de las plantas. Aunque el esquema funcional de las viviendas mantiene los principios de partida, ahora las estancias agrupan un nuevo módulo en cada vivienda, de tal manera que en la planta del conjunto terminan confor-

mando un anillo perimetral exterior. Apoyándose en las líneas de tabiquería de las habitaciones situadas en los extremos del edificio, el arquitecto experimenta con la volumetría del conjunto, produciéndose una interesante especulación formal que, mediante aterrazamientos laterales, flexibiliza la homogeneidad del prisma compacto. Así, por el escalonamiento de los cuerpos que modulan su geometría a partir de la diferencia de cotas entre las plantas y del vaciado provocado por las terrazas, resultan respuestas diferentes al pasaje lateral, al contacto con la medianera, y a ambitos tan distintos como el mar y la calle trasera, matizando la rotundidad dominante en la primera solución. (fig. 5 y 6).

BIBLIOGRAFIA SOBRE MIGUEL MARTIN-FERNÁNDEZ DE LA TORRE

- AA.VV. *El Cabildo Insular y la ciudad racionalista*. Cabildo Insular de G.C. Las Palmas de Gran Canaria. 1987
- AA.VV. *Miguel Martín. Arquitecturas para la gran ciudad*. Centro Atlántico de Arte Moderno. Las Palmas de G.C. 1995.
- ORIOL BOHIGAS, *Arquitectura Española de la Segunda República*. Tusquets. Barcelona 1970.
- LUIS DORESTE CHIRINO y FRANCISCO MEDEROS MARTIN. *Texturas Mestizas. Arquitecturas de Miguel Martín. Fernández de la Torre en La Palma*. Caja Canarias y Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, Las Palmas de Gran Canaria. 1998
- Sergio T. Perez Parrilla *La Arquitectura Racionalista en Canarias*. Mancomunidad de Cabildos. Las Palmas de G.C. 1977.
- Enrique Solana Suarez. *La Arquitectura de la Ciudad de Las Palmas en la década de los cincuenta*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas de G.C. 1997.